

“Si sabremos Gabriela y yo de la maleza venenosa del chismerío y el rencor! Le dijeron de todo: mediocre, impostora, retardataria, decimonónica. Desde las infancias debió soportar la suficiencia y la mala fe.” Así escribe, con pasión y sabiduría, el poeta Gonzalo Rojas, para defender su legado en el libro “Gabriela Mistral en Verso y en Prosa” en el texto de presentación de una fabulosa Antología que la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española dedicaron a nuestra Premio Nobel en Edición Conmemorativa publicada en el año 2010.

Este año 2025 en que se cumplen 80 años desde la entrega del Premio Nobel, será al parecer el año de Gabriela. Ojalá. Esperamos que por fin el país repare con homenajes y auténtico reconocimiento nacional a la más grande poeta, ensayista y pedagoga chilena, aquella que universalizó la cultura latinoamericana y luchó por el derecho a la educación de los niños y niñas pobres y de los indígenas durante la primera mitad del siglo XX. Y por si fuera poco habló fuerte por los derechos de las mujeres en un tiempo en que el

movimiento feminista no tenía la voz de hoy. Y a consecuencia de sus justas causas se enfrentó a los poderes oligárquicos y conservadores de “Nuestra América”, como la llamaba José Martí, el intelectual cubano a quien Gabriela admiró como uno de sus maestros. Así lo consigna uno de los grandes “mistralianos” chilenos, el poeta y crítico literario Jaime Quezada en su libro “Bendita mi Lengua sea. Diario íntimo de Gabriela Mistral”, donde cita una frase de sus cartas...“al cubano Martí lo venero, le tengo una admiración penetrada de ternura, y cuando lo nombro, es algo más que cuatro sílabas lo que digo”. Y agrega: “el maestro americano más ostensible en mi obra y en mi vida”. Sin duda el espíritu de América tiene en la obra de José Martí y en las creaciones de la Mistral, a dos fuerzas telúricas en palabra y verso con viva presencia en el continente. Sin embargo, en Chile, seguimos en deuda con ella.

Una buena señal para el “año de Gabriela”, es que las instituciones que coordinan la Semana de la Educación Artística ya anunciaron que la temática de este año

2025: El año de Gabriela



PABLO GAETE VILLEGAS
Director de Balmaceda Arte Joven Biobío

tendrá como hito el lema “Territorio de Recados”. Este evento que se proyecta para el mes de mayo, une y visibiliza esa alianza virtuosa entre el arte y la educación. “Este hito anual ofrece la posibilidad de llevar a cabo y visibilizar una serie de actividades y proyectos artísticos colectivos de organizaciones que desarrollen procesos de arte y educación”, señalan desde el Ministerio de Cultura las Artes y el Patrimonio; y que con ello se rinde tributo a Gabriela Mistral (1889-1957), a su invaluable aporte, a sus Recados: obra que escribió en prosa y donde manifestó su voz maestra y abordó temas diversos como la naturaleza, las personas, los lugares,

la educación, la literatura y la política.

Sumado a lo anterior, y anunciando los homenajes, la actual temporada de la Escuela de Verano de la UDEC, ha programado el Ciclo “Escritoras Contemporáneas” donde estará presente el libro “Lucila” de la escritora Patricia Cerda, quien además es profesora de Historia y Geografía formada en la misma casa de estudios.

Pareciera que las estrellas se están alineando para que, por fin, este año el país entero y principalmente el mundo de la cultura y la educación puedan decir al modo del poeta Gonzalo Rojas: “Soy mistraliano. ¿y qué?”